

EN TORNO A LOS UNIVERSALES
LINGÜÍSTICOS

RICARDO MAIRAL
JUANA GIL (EDS.)



CAMBRIDGE
UNIVERSITY PRESS



- Travis, C. (2002), «La Metalengua Semántica Natural: The Natural Semantic Metalanguage of Spanish», en Goddard y Wierzbicka (eds.), *op. cit.*, págs. 173–242.
- Trubetzkoy, N. S. (1939), *Grundzüge der Phonologie*, Praga, Travaux du Cercle Linguistique de Prague 7.
- Van Valin, R. D. (2001a), *An Introduction to Syntax*, Cambridge, Cambridge University Press.
- (2001b), «Functional Linguistics», en M. Aronoff y J. R. Miller (eds.), *The Handbook of Linguistics*, Oxford, págs. 319–336.
- (2002), «Minimalism and explanation», manuscrito inédito.
- (2003), *The Syntax-Semantics-Pragmatics Interface: An Introduction to Role and Reference Grammar*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Van Valin, R. D. y LaPolla, R. (1997), *Syntax, Structure, Meaning and Function*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Wierzbicka, A. (1988), *The Semantics of Grammar*, Amsterdam, John Benjamins.
- (1992), «In search of tradition: the semantic ideas of Leibniz», *Lexicografica* 8, páginas 10–25.
- (1995), «Universal semantic primitives as a basis for lexical semantics», *Folia Linguistica*, XXX/1–2, págs. 149–169.
- (1996), *Semantics, Primes and Universals*, Oxford, Oxford University Press.
- (1997), *Understanding Cultures Through their Key Words: English, Russian, Polish, German and Japanese*, Nueva York y Oxford, Oxford University Press.
- (1998), «Anchoring linguistic typology in universal semantic primes», *Linguistic Typology* 2/2, págs. 141–194.
- (1999), *Emotions across Languages and Cultures. Diversity and Universals*, Cambridge, Cambridge University Press.
- (2001), «Leibnizian linguistics», en I. Kenesei y R. M. Harnish (eds.), *Perspectives on Semantics, Pragmatics, and Discourse. A Festschrift for Ferenc Kiefer*, Amsterdam, John Benjamins, págs. 229–253.
- Wurm, S. A., Mühlhäusler, P. y Bynon, D. T. (eds.) (2003), *Atlas of Languages of Intercultural Communication in the Pacific, Asia and the Americas*, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter.

La tipología lingüística

KEES HENGEVELD

Universiteit van Amsterdam

1 INTRODUCCIÓN¹

Este artículo se centra en el análisis de la contribución de la tipología lingüística al estudio de los universales lingüísticos. La relación entre el estudio de los universales lingüísticos y el de la tipología lingüística es estrecha, y puede resumirse de la manera siguiente (cfr. Comrie, 1989): (i) los universales lingüísticos definen las restricciones sobre la variación interlingüística; (ii) la tipología lingüística estudia la variación interlingüística; (iii) por lo tanto, los universales lingüísticos se descubren principalmente a través de la investigación tipológica.

Tras una breve descripción del método de selección de muestras tipológicas representativas (§ 2), en § 3 se presentan los conceptos básicos y la metodología empleados en la tipología lingüística a la hora de estudiar la variación interlingüística, tomando el concepto de *jerarquía implicativa* como punto de partida. Como las jerarquías implicativas descubiertas a través del método tipológico reflejan universales lingüísticos, estas también se manifiestan en otros hechos lingüísticos, tales como el desarrollo diacrónico de las lenguas, el proceso de adquisición de una lengua, los fenómenos relacionados con el contacto entre las lenguas, y la distribución de fenómenos lingüísticos dentro de una sola lengua. La § 4 de este artículo se dedica a este tema. Las conclusiones se presentan en § 5.

2 LAS MUESTRAS TIPOLÓGICAS

Las investigaciones tipológicas se basan en muestras representativas de las aproximadamente 6.000 lenguas del mundo. Para garantizar la representatividad de la muestra, tres factores son especialmente importantes: la diversidad genética, la geográfica y la tipológica.

Las lenguas pueden tener características idénticas porque pertenecen a la misma familia lingüística. Por lo tanto, las lenguas de la muestra tienen que elegirse de tal forma que representen la máxima distancia genética. La clasificación

¹ Agradezco los comentarios de María Jesús Pérez Quintero.

a través de la reconstrucción genética es especialmente complicada en el caso de las lenguas con una tradición exclusivamente oral. Las clasificaciones existentes son, por lo tanto, siempre tentativas y dan lugar a importantes discrepancias entre especialistas en lenguas y familias concretas. Las lenguas también pueden compartir características porque se hablan en zonas contiguas. Por este motivo, las lenguas de la muestra tienen que elegirse de tal forma que representen la máxima distancia geográfica. En tercer lugar, las lenguas pueden compartir rasgos porque son del mismo tipo lingüístico. Este factor es muy difícil de controlar, ya que, por una parte, los rasgos tipológicos de muchas lenguas en el mundo quedan aún por describirse, y, por otra parte, todavía no se han determinado cuáles son los rasgos tipológicos decisivos. Por el momento, el criterio más extendido entre los tipólogos suele ser el de la clasificación de las lenguas de la muestra según la distribución que presenten de acuerdo con los distintos órdenes básicos de palabra.

Un método para calcular la distribución más representativa de las lenguas en cuanto a la distribución genética en muestras de distintos tamaños se propone en Rijkhoff *et al.* (1993) y Rijkhoff y Bakker (1998). En ese método se emplea la estructura y complejidad del árbol genético de una familia lingüística para calcular el número de representantes que esa familia tiene que tener en la muestra, y a qué ramas del árbol genético tienen que pertenecer. Una ventaja de este método es que se puede aplicar a cualquier clasificación genética.

Un ejemplo de una muestra² creada a través de este método, aplicado a la clasificación de Ruhlen (1987) de las principales familias lingüísticas, se da en la Tabla 1. Los nombres de las familias se presentan aquí en inglés, porque en muchos casos no existe un equivalente generalmente aceptado en español. Para una propuesta de terminología, véase Moreno Cabrera (1990).

Tabla 1. EJEMPLO DE UNA MUESTRA

Afro-Asiatic (2)	Chadic (1) Cushitic (1)					Gude Oromo, Boraana Turkish Tuscarora Koasati Quechua, Imbabura Gwarani Hickaryana Pipil Warao Ngalakan Kayardild Nunggubuyu
Altaic (1)						Nung
Amerind (7)	Northern (2)	Almosan-Keresiouan (1) Penutian (1)				Tagalog Samoan Paiwan Mundari Miao Basque Burushaski, Hunza Abkhaz Itelmen Tamil West Greenlandic (Etruscan) Nivkh Hurrian Polish Hittite Wambon Alamblak Nasioi Tidore Arapesh, Mountain Georgian Ket Nama Hottentot Japanese (Meroitic) Navaho (Nahali) Babungo Kisi Bambara Krongo Lango Ngiti Berbice Dutch Chinese, Mandarin Garó Sumerian Hungarian
	Andean (1) Equatorial-Tucanoan (1) Ge-Pano-Carib (1) Central Amerind (1) Chibchan-Paezan (1)					
Australian (3)	Gunwinyguan (1) Pama-Nyungan (1) Nunggubuyu (1)					
Austriac (6)	Austro-Tai (4)	Daic (1) Austronesian (3)	Malayo-Pol. (2)	Western (1) Centr.-E (1)		
					Paiwanic (1)	
	Austroasiatic (1) Miao-Yao (1)					
Basque (1)						
Burushaski (1)						
Caucasian (1)						
Chukchi-Kamchatkan (1)						
Elamo-Dravidian (1)						
Eskimo-Aleut (1)						
Etruscan (1)						
Nivkh (1)						
Hurrian (1)						
Indo-Hittite (2)	Indo-European (1) Anatolian (1)					
Indo-Pacific (5)	Trans New Guinea (1) Sepik-Ramu (1) East Papuan (1) West Papuan (1) Torricelli (1)					
Kartvelian (1)						
Ket (1)						
Khoisan (1)						
Korean-Japanese-Ainu (1)						
Meroitic (1)						
Na-Dene (1)						
Nahali (1)						
Niger-Kordofanian (4)	Niger-Congo (3)	N.-C. Proper (2)	Central N.-C. (1) West Atlantic (1)			
					Mande (1)	
	Kordofanian (1) East Sudanic (1) Central Sudanic (1)					
Nilo-Saharan (2)						
Pidgins and Creoles (1)						
Sino-Tibetan (2)	Sinitic (1) Tibeto-Karen (1)					
Sumerian (1)						
Uralic-Yukaghir (1)						

² Esta es la muestra que se emplea en Hengeveld *et al.* (en preparación).

3 LAS JERARQUÍAS IMPLICATIVAS

3.1 Introducción

En esta sección se estudia el método que se aplica en la tipología lingüística al estudiar los universales lingüísticos. El instrumento principal dentro de este método es la jerarquía implicativa. Las propiedades generales de estas jerarquías se estudian en § 3.2, su aplicación a los distintos componentes del sistema de la lengua en § 3.3, su nivel de abstracción en § 3.4. La interacción entre distintas jerarquías y el tipo de explicación que estas reciben se aborda en § 3.5 y § 3.6, respectivamente.

3.2 Las implicaciones universales y las jerarquías implicativas

Los universales lingüísticos generalmente se expresan en forma de implicaciones universales. Estas implicaciones normalmente son unilaterales. Un ejemplo abstracto de una implicación universal unilateral es la siguiente:

$$(1) \quad A > B$$

Esta implicación universal define las siguientes posibles combinaciones de las propiedades A y B:

(2)	A	B
	+	+
	+	-
	-	-
*	-	+

Como la presencia de la propiedad B en una lengua implica la presencia de la propiedad A en esa lengua, pero la ausencia de B no implica la ausencia de A, la única combinación de rasgos que no se dará en ninguna lengua es la ausencia de A en la presencia de B. De las combinaciones lógicamente posibles ($2^2=4$) se excluye una, es decir, el 25%.

Algunos ejemplos concretos de implicaciones universales son los siguientes, provenientes de Keenan y Comrie (1977) y Comrie (1989) (véase también Bakker y Hengeveld, 1999).

- (3) (a) Sujeto > Objeto Directo
 (b) Objeto Directo > Objeto Oblicuo
 (c) Objeto Oblicuo > Poseedor

Estas implicaciones describen, entre otras cosas, el grado en que las lenguas permiten la relativización de constituyentes que desempeñan dentro de la oración de relativo las funciones sintácticas y semánticas mencionadas. Por ejemplo, las lenguas que permitan la relativización de objetos directos también permitirán la relativización de sujetos (3a); las que no permitan la relativización de objetos directos tampoco permitirán la relativización de objetos oblicuos (3b); y las que permiten la relativización de poseedores también permitirán la relativización de objetos oblicuos (3c).

La categoría implicada en (3c) es la categoría que implica en (3b), y la categoría implicada en (3b) es la categoría que implica en (3a), así que las implicaciones universales de (3) se pueden combinar en la cadena de (4):

(4)	S	>	OD	>	OO	>	Pos
	+		+		+		+
	+		+		+		-
	+		+		-		-
	+		-		-		-
	-		-		-		-
	*	+	-		+		-
	*	etc.					

Una cadena de implicaciones universales como la representada en (4) se denomina una «jerarquía implicativa». En este caso, de todas las combinaciones lógicamente posibles ($2^4=16$) se excluyen 11, lo que equivale al 68,75%. Esto demuestra que cuantos más rasgos se pueden relacionar en jerarquías implicativas, más restringida será la descripción tipológica de la variación lingüística.

Normalmente se distinguen dos tipos de jerarquías implicativas: las absolutas y las estadísticas. Las absolutas son válidas para todas las lenguas, las estadísticas para un porcentaje alto de todas las lenguas. Es importante darse cuenta de que las jerarquías implicativas absolutas solo son absolutas en relación con el conocimiento de la variación lingüística de que los lingüistas disponemos en la actualidad, ya que, por una parte, como se mencionó en § 2, las investigaciones tipológicas siempre se basan en una muestra de las lenguas del mundo, y, por otra parte, muchas de esas lenguas quedan por describir. Otra restricción que hay que tener en cuenta es que las jerarquías implicativas normalmente se basan en una muestra de lenguas verbales: el estudio de la tipología de las lenguas de señas goza aún de poca tradición.

3.3 Las jerarquías implicativas y los componentes del sistema de la lengua

3.3.1 Introducción

Las jerarquías implicativas resultan de utilidad para describir hechos propios de los distintos componentes del sistema de la lengua, aspecto que se abordará en esta sección mediante el análisis de ejemplos de jerarquías fonológicas (§ 3.3.2), morfológicas (§ 3.3.3), sintácticas (§ 3.3.4), semánticas (§ 3.3.5) y léxicas (§ 3.3.6).

3.3.2 Fonología

En § 3.4, al tratar el tema del nivel de abstracción de los universales lingüísticos, se presentará un ejemplo elaborado de un posible universal fonológico. Por lo tanto, aquí me limitaré a dar un solo ejemplo de una jerarquía implicativa que describe hechos fonológicos, que es la siguiente:

(5) /n/ > /m/ > /ɲ/

Esta jerarquía define las siguientes posibles combinaciones de consonantes nasales en el inventario de fonemas de una lengua:

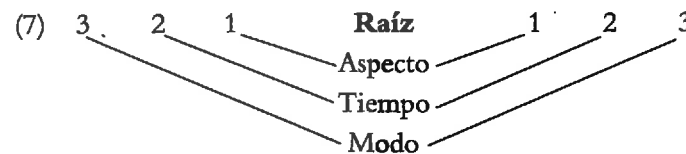
(6)	/n/	/m/	/ɲ/
	/n/	/m/	-
	/n/	-	-
	-	-	-

Obsérvese que esta jerarquía, como casi todas las jerarquías tipológicas, no es exhaustiva. Por ejemplo, no describe bajo qué condiciones una lengua podría tener la consonante nasal dorsal /ŋ/, que no forma parte de la jerarquía.

3.3.3 Morfología

Jerarquías implicativas importantes propuestas en el campo de la morfología conciernen al orden de morfemas flexivos de tiempo, aspecto y modalidad. En (7) se representa una generalización propuesta por Bybee (1985):

La tipología lingüística



Esta generalización predice que el aspecto se expresará más cerca de la raíz del predicado que el tiempo, y que este estará más cerca de la raíz que el modo.

Expandiendo el trabajo de Bybee, una clasificación más detallada ha sido propuesta en Hengeveld (1989), que se basa en parte en Foley y Van Valin (1984). Esta clasificación se ofrece en (8):

- (8) 5 4 3 2 1 **Raíz** 1 2 3 4 5
1. Aspecto Cualitativo/Modalidad Agentiva
 2. Tiempo/Realis-Irrealis/Aspecto Cuantitativo/Negación
 3. Evidencialidad
 4. Illocución
 5. Mitigación-Reforzamiento

La clasificación en (8) sitúa las categorías de Aspecto y Modo en distintas posiciones, dependiendo de las subcategorías de las mismas. La posición de las distintas subcategorías dentro de la jerarquía refleja el alcance de las mismas dentro de la oración. Así, el aspecto cualitativo ocupa la primera posición con respecto al predicado, porque afecta al predicado exclusivamente, mientras que el aspecto cuantitativo ocupa la segunda posición, porque modifica el estado de cosas descrito en la oración.

La jerarquía en (8) predice, por ejemplo, el orden de los morfemas que se advierte en el siguiente ejemplo del turco (9)³:

- (9) *Turco* (Altaico)
Anlı-y-abil-ecek-miş-im
entender-y-CAP-IRR-INFER-1.SG
«Supongo que seré capaz de entender»

En este ejemplo, el sufijo *-abil* expresa capacidad (CAP), un tipo de modalidad agentiva; el sufijo *-ecek* expresa irrealis (IRR), que aquí se traduce como tiempo futuro; y el sufijo *-miş* expresa inferencia (INFER), un caso de modalidad evidencial. Aplicando la clasificación de (8) a estas categorías, el ejemplo refleja la jerarquía en (8) de la siguiente manera:

³ La *-y-* se inserta por razones fonológicas en posición intervocálica y no tiene significado propio.

- (10) **Raíz** -1 -2 -3
Anlı-y-abil-ecek-mış-im
1. Modalidad Agentiva
2. Realis-Irrealis
3. Evidencialidad

El ejemplo siguiente demuestra que la jerarquía en (8) nos permite generalizar sobre lenguas estructuralmente muy diversas:

- (11) *Hidatsa* (Siux; Matthews, 1963)
Wıra i apaari ki stao ski
árbol él crecer INC PRET.REM CERT
«El árbol debe de haber empezado a crecer hace mucho»

En *hidatsa*, las categorías de tiempo, modo y aspecto se expresan a través de partículas gramaticales, y no con afijos como en turco. En el ejemplo (11), la partícula *ki* expresa aspecto incoativo (INC), un tipo de aspecto cualitativo; la partícula *stao* expresa tiempo pretérito remoto (PRET.REM); y la partícula *ski* expresa certeza (CERT) del hablante, un tipo de modalidad evidencial. El ejemplo refleja la jerarquía presentada en (8) de la siguiente manera:

- (12) **Raíz** 1 2 3
Wıra i apaari ki stao ski
1. Aspecto Cualitativo
2. Tiempo
3. Evidencialidad

La traducción del ejemplo (11) al español demuestra que incluso en una lengua en que se expresan las categorías analizadas a través de verbos auxiliares se respeta la jerarquía de (8):

- (13) El árbol debe de haber empezado a crecer
3 2 1 **Raíz**

La fuerza predictiva de la jerarquía se demuestra también en el hecho de que el orden de los auxiliares en (13) no se puede alterar, como se deriva de la agramaticalidad de las siguientes construcciones:

- (14) a. *El árbol debe de empezar a haber crecido.
b. *El árbol ha debido de empezar a crecer.
c. *El árbol ha empezado a deber de crecer.

- d. *El árbol empieza a deber de haber crecido.
e. *El árbol empieza a haber debido de crecer.

Los ejemplos del español además sirven para ilustrar que los universales en (7) y (8), propuestos en el campo de la morfología (la posición de afijos), también se aplican en el campo de la sintaxis (la posición de verbos auxiliares), lo cual se debe al hecho de que el universal tiene una base semántica que se refleja tanto en la morfología como en la sintaxis.

3.3.4 Sintaxis

Gran parte de los estudios de tipología sintáctica se dedican a generalizaciones en el campo del orden de palabras. Como ejemplo de un universal en este campo veamos el orden de Verbo y Objeto en relación con el orden de Base de la comparación y Cualidad en las construcciones comparativas. Como mostró Greenberg (1966), la relación entre estos dos parámetros es la siguiente:

- (15) a. Objeto-Verbo <> Base-Cualidad
b. Verbo-Objeto <> Cualidad-Base

En este caso, la implicación es bidireccional, es decir, las propiedades especificadas dentro de la implicación siempre van juntas. Hay que tener en cuenta, además, que aunque todas las lenguas tienen una forma de expresar la comparación, no todas las lenguas tienen una construcción comparativa. Las generalizaciones en (15) solo son válidas para lenguas con una construcción comparativa⁴.

Los ejemplos siguientes ilustran las dos combinaciones de propiedades que se presentan en (15). El turco manifiesta la combinación de rasgos del tipo (15a), el español del tipo (15b):

- (16) *Turco* (Altaico)
a. Objeto-Verbo
Ressam bize resimlerini_{Objeto} gösterdi_{Verbo}
artista nos sus.cuadro smostró
«El artista nos mostró sus cuadros»
b. Base-Cualidad
kursun-dan_{Base} ağır_{Cualidad}
plomo-ABL pesado
«más pesado que plomo»

⁴ Esta afirmación se puede generalizar a todas las implicaciones jerárquicas: solo son válidas en cuanto las categorías contenidas en ellas sean relevantes para las lenguas estudiadas.

- (17) *Español* (Indoeuropeo)
 a. Verbo-Objeto
 El artista nos mostró_{Verbo} sus cuadros_{Objeto}
 b. Cualidad-Base
 más pesado_{Cualidad} que el plomo_{Base}

La correlación entre los rasgos ilustrados en estos ejemplos parece ser absoluta o casi absoluta, y uno de los principales indicadores del orden de palabras básico de una lengua.

3.3.5 Semántica

Una de las jerarquías más conocidas en semántica es la jerarquía de los términos básicos de colores de Berlin y Kay (1969), que se presenta en (18). Esta jerarquía indica que si una lengua solo tiene dos términos básicos de colores, estos serán los equivalentes de «blanco» y «negro» (o «claro» y «oscuro»); si tiene tres, el tercero será el equivalente de «rojo», etc. Para cada uno de los diferentes estadios de la jerarquía se dan ejemplos de lenguas que manifiestan la combinación relevante de términos básicos de colores.

- (18) blanco > rojo > amarillo > amarillo > azul > marrón
 y negro o verde y verde
 Dani >
 Koromfe >
 Babungo >
 Kobon >
 Wari >
 Nkore-Kiga >
 Punjabi

En los estudios más recientes de tipología semántica se observa un nuevo método basado en el concepto de «mapa semántico». En un mapa semántico se organizan conjuntos de significados relacionados de tal forma que los distintos medios que utilizan las lenguas para expresar esos significados siempre ocupen espacios contiguos. A modo de ilustración de este tipo de enfoque, considérese primero la siguiente serie de construcciones y los verbos que se emplean en ellas.

- (19) Locativo/+presentativo
 «Hay una mujer en el jardín»

- (20) Locativo/-presentativo
 «La mujer *está* en el jardín»
 (21) Posesivo/+presentativo
 «Tengo un libro»
 (22) Posesivo/-presentativo
 «El libro *es* mío»
 (23) Propiedad
 «La mujer *es/está* guapa»
 (24) Papel
 «La mujer *es* peluquera»

Hengeveld (1992) muestra que estas construcciones se organizan en un mapa semántico que se puede representar gráficamente como muestra la Tabla 2.

Tabla 2. MAPA SEMÁNTICO

Locativo/+pres.			Posesivo/+pres.
Locativo/-pres.	Propiedad	Papel	Posesivo/-pres.

Las lenguas dividen el espacio dentro de este mapa de maneras muy diversas. En turco (Tabla 3), las dos construcciones presentativas se expresan de una manera y todas las no-presentativas de otra manera.

Tabla 3. TURCO

Locativo/+pres.			Posesivo/+pres.
Locativo/-pres.	Propiedad	Papel	Posesivo/-pres.

En babungo (Tabla 4), las construcciones locativas se expresan de una manera y todas las demás de otra manera.

Tabla 4. BABUNGO

Locativo/+pres.			Posesivo/+pres.
Locativo/-pres.	Propiedad	Papel	Posesivo/-pres.

En nasioi, la división de trabajo es entre construcciones adjetivales y nominales, por una parte, y construcciones locativas y posesivas, por otra.

Tabla 5. NASIOI

Locativo/+pres.			Posesivo/+pres.
Locativo/-pres.	Propiedad	Papel	Posesivo/-pres.

En los ejemplos del español que se dan en (19)–(24) se nota una gran variedad de verbos que entran en la expresión de las construcciones bajo consideración. De especial interés es el uso de dos verbos copulativos en construcciones adjetivales. No obstante, dentro del mapa semántico en la Tabla 2 los distintos verbos ocupan espacios contiguos, como se ve en la Tabla 6.

Tabla 6. ESPAÑOL

Locativo/+pres. <i>Haber</i>				Posesivo/+pres. <i>Tener</i>
Locativo/-pres. <i>Estar</i>	Propiedad <i>Estar</i>	Propiedad <i>Ser</i>	Papel <i>Ser</i>	Posesivo/-pres. <i>Ser</i>

Ejemplos detallados de la aplicación de la metodología de los mapas semánticos se encuentran en Haspelmath (1997) y van der Auwera y Plungian (1998).

3.3.6 Léxico

Aparte de la semántica léxica (§ 3.3.5), la organización del léxico en sí también ha sido objeto de estudios tipológicos. Especialmente la presencia y ausencia de distintas partes de la oración en las lenguas del mundo ha atraído la atención de tipólogos. Dentro de este campo, Hengeveld, Rijkhoff & Siewierska (en preparación), basándose en Hengeveld (1992), proponen la jerarquía que se ofrece en (25):

- (25) Jerarquía de las partes de la oración
- | | | | | | | |
|-----------------------------|---|-----------------------------|---|----------------------------------|---|----------------------------------|
| Núcleo de frase predicativa | > | Núcleo de frase referencial | > | Modificador de frase referencial | > | Modificador de frase predicativa |
|-----------------------------|---|-----------------------------|---|----------------------------------|---|----------------------------------|

Esto significa que lo más probable es que una lengua tenga una clase de verbos, es decir, lexemas que se especializan para la función de núcleo de frase predicativa, y que lo menos probable es que una lengua tenga una clase de adverbios de modo, es decir, lexemas que se especializan para la función de modificador de frase predicativa. Como además las lenguas pueden o bien tener lexemas que se

pueden usar para un conjunto de funciones sintácticas (sistemas flexibles), o bien simplemente no tener lexemas para una o más funciones sintácticas (sistemas rígidos), la jerarquía en (25) define siete tipos de sistemas de partes de la oración que se presentan en la Tabla 7.

Tabla 7. NASIOI

Sistema de partes de la oración	Núcleo de frase predicativa	Núcleo de frase referencial	Modificador de frase referencial	Modificador de frase predicativa	
Flexible	1	lexema			
	2	verbo	no-verbo		
	3	verbo	sustantivo	modificador	
Diferenciado	4	verbo	sustantivo	adjetivo	adverbio de modo
Rígido	5	verbo	sustantivo	adjetivo	—
	6	verbo	sustantivo	—	—
	7	verbo	—	—	—

Para ilustrar esta tipología, considérense los ejemplos siguientes:

Warao (Chibchan-Paezan; Romero-Figeroa, 1997, 50, 119)

- (26) yakera
belleza
«belleza»
- (27) Hiaka yakera auka saba tai nisa-n-a-e
vestido belleza hija para ella comprar-SG-PF-PRET
«Ella compró un vestido bonito para su hija»
- (28) Oko yakera nahoro-te
nosotros belleza comer-PRES/FUT
«Nosotros comemos bien»

En warao hay una clase de verbos —p. ej., *nisa-* en (27)— y una clase de no-verbos. El mismo lexema *yakera-* se emplea en (26) como núcleo de una frase referencial, en (27) como modificador de una frase referencial, y en (28) como modificador de una frase predicativa. Por lo tanto, el warao es una lengua del tipo 2 en la Tabla 7.

3.4 Nivel de abstracción

Las jerarquías implicativas solo funcionan si las categorías, funciones o construcciones que incorporan se pueden identificar en todas las lenguas del mundo. Esto significa que las categorías, funciones y construcciones investigadas se definen a un nivel de abstracción bastante alto. Por otra parte, las jerarquías implicativas tienen que ser suficientemente concretas para que puedan verificarse mediante hechos lingüísticos concretos. La solución óptima para el tipólogo radica en encontrar el equilibrio adecuado entre el nivel de abstracción necesario y el poder descriptivo de las jerarquías. Un ejemplo de la fonología puede servir para ilustrar este tema.

Los inventarios de fonemas consonánticos de las lenguas manifiestan un alto grado de variación. El tipólogo que trata de definir jerarquías implicativas que tienen como punto de partida fonemas específicos de las lenguas, encontrará pocas generalizaciones: es difícil decidir cuáles de los fonemas consonánticos son menos marcados que otros. Una excepción es la jerarquía de los consonantes nasales que se presentó en § 3.3.2. Por otra parte, a un nivel más alto de abstracción, se pueden investigar las combinaciones de rasgos distintivos de los fonemas consonánticos que se encuentran en las lenguas investigadas. Basándome en una muestra pequeña, parece que a este nivel de abstracción sí que se puede llegar a conclusiones. Si una lengua tiene solo tres consonantes, estas se caracterizarán por los rasgos representados en la Tabla 8. Hay que tener en cuenta que en cada caso se da un ejemplo de un sonido que manifiesta la combinación de los rasgos pertinentes. Ese sonido en sí, no obstante, no es necesariamente un fonema de la lengua investigada. Por ejemplo, tanto la /b/ como la /p/ manifiestan la combinación de rasgos /labial/ y /plosivo/.

Tabla 8. TRES CONSONANTES

	labial	coronal	dorsal	glotal
plosivo	X (p)	X (t)	X (k)	
fricativo				
nasal				
líquido				

Si una lengua tiene tres consonantes más, lo más probable es que tenga las combinaciones de rasgos que aparecen en negrita en la Tabla 9:

Tabla 9. SEIS CONSONANTES

	labial	coronal	dorsal	glotal
plosivo	X (p)	X (t)	X (k)	
fricativo		X (s)		
nasal	X (m)	X (n)		
líquido				

Las dos consonantes siguientes tendrían las combinaciones de rasgos que aparecen en la Tabla 10:

Tabla 10. OCHO CONSONANTES

	labial	coronal	dorsal	glotal
plosivo	X (p)	X (t)	X (k)	
fricativo		X (s)		X (h)
nasal	X (m)	X (n)		
líquido		X (l)		

Y las dos consonantes siguientes manifestarían las combinaciones en negrita de la Tabla 11:

Tabla 11. DIEZ CONSONANTES

	labial	coronal	dorsal	glotal
plosivo	X (p)	X (t)	X (k)	
fricativo		X (s)	X (ç)	X (h)
nasal	X (m)	X (n)	X (ŋ)	
líquido		X (l)		

Este ejemplo demuestra que un fenómeno que a primera vista no parece representar ninguna sistematicidad, a un nivel más alto de abstracción sí se deja captar por una jerarquía implicativa.

3.5 Interacción entre jerarquías

En muchos casos, varias jerarquías implicativas ejercen su influencia simultáneamente, y pueden dar lugar a resultados contradictorios. Dependiendo del peso

que una lengua asigna a cada jerarquía, el resultado puede variar de una lengua a otra. Al nivel de la jerarquía individual, esto puede crear contraejemplos, que es la razón principal para la existencia de las jerarquías estadísticas.

Como ejemplo de la interacción entre jerarquías, considérense las dos generalizaciones siguientes en el campo del orden de palabras, de Dik (1997, 403-404):

- (29) El Principio de la Estabilidad Funcional: los constituyentes con la misma especificación funcional ocupan preferiblemente la misma posición sintáctica.
- (30) El Principio de Complejidad Creciente: los constituyentes aparecen preferiblemente en un orden de complejidad creciente.

Como ejemplo de la interacción entre estas jerarquías, considérense los siguientes ejemplos del inglés:

- (31) That he left was a pity
que él se.marchó fue una pena
«Fue una pena que se marchara»
- (32) *Was a pity that he left
fue una pena que él se.marchó
- (33) It was a pity that he left
ello fue una pena que el se.marchó

Según el principio en (29), una construcción con una completiva de sujeto tendría que expresarse como en (31), en que el sujeto aparece en posición preverbal. Esta construcción es gramatical en inglés, pero no es una construcción preferida. Según el principio (30), esa misma construcción tendría que expresarse como en (32), en que la completiva de sujeto aparece en posición final. El término medio al que llega el inglés se muestra en (33), en que el pronombre expletivo *it* ocupa la posición del sujeto, según el principio en (29), y anuncia la aparición de la completiva de sujeto que aparece en posición final, según el principio en (30).

Para representar la interacción entre las jerarquías implicativas se necesita un modelo multidimensional, que es difícil de representar gráficamente si se trata de la interacción entre más de dos parámetros. Para un ejemplo simple con dos parámetros, considérese la Tabla 12, tomada de Hengeveld (1998). En esta tabla se representan dos parámetros que tienen influencia en la expresión de las oraciones subordinadas en cuanto al uso de formas verbales dependientes e independientes. Por una forma dependiente se entiende una forma verbal que no se puede usar en una oración principal; por una forma independiente, una que sí se puede usar en una oración principal. El parámetro que se representa horizon-

talmente dice que oraciones subordinadas que dependen para su interpretación temporal de la oración principal se expresan más fácilmente a través de formas dependientes que oraciones subordinadas que tienen una referencia temporal independiente. El parámetro que se representa verticalmente dice que las oraciones subordinadas con un contenido que se presupone se expresan más fácilmente a través de formas dependientes que oraciones subordinadas con un contenido no-presupuesto. De la interacción de estos dos parámetros se deduce que el tipo de oración subordinada que se expresa más fácilmente mediante formas verbales dependientes es el que combina la dependencia temporal con la presuposición, mientras que las oraciones con los valores opuestos son las que se expresan más fácilmente mediante formas verbales independientes.

Tabla 12. REPRESENTACIÓN MULTIDIMENSIONAL DE DOS PARÁMETROS

		Dependencia Temporal	
		+	-
Presuposición	+	Formas verbales dependientes más probables	
	-		Formas verbales independientes más probables

Dependiendo de la importancia que cada lengua asigna a los distintos parámetros, los sistemas resultantes podrían ser, entre otros, cualquiera de los que se representan en las Tablas 13-16.

Tabla 13

		Dependencia Temporal	
		+	-
Presuposición	+	Formas verbales dependientes	
	-		Formas verbales independientes

Tabla 14

		Dependencia Temporal	
		+	-
Presuposición	+	Formas verbales dependientes	
	-	Formas verbales independientes	

Tabla 15

		Dependencia Temporal	
		+	-
Presuposición	+	Formas verbales dependientes	Formas verbales independientes
	-		

Tabla 16

		Dependencia Temporal	
		+	-
Presuposición	+	Formas verbales dependientes	Formas verbales independientes
	-		

3.6 Las jerarquías implicativas y sus explicaciones

Cuando se descubre la existencia de una jerarquía implicativa, una pregunta que surge inmediatamente es por qué existe. Las explicaciones que se proponen en estos casos son de distintos tipos. Algunas hacen referencia a restricciones cognitivas, tales como la facilidad de procesar una construcción, la capacidad lingüística innata, la iconicidad, etc. Otras explicaciones interpretan las jerarquías como

un reflejo de las necesidades comunicativas de los hablantes, tales como la economía, la desambiguación, etc. Un tercer tipo de explicación interpreta las diferencias sistemáticas entre las lenguas en términos de distinciones ontológicas, como, por ejemplo, las categorías animado-inanimado, estático-dinámico, etc.

Otro aspecto de la interpretación de las generalizaciones tipológicas es el grado en que las explicaciones se sitúan en un marco teórico coherente. En muchos casos, la tipología es un objetivo en sí: la investigación tiene una finalidad puramente descriptiva. En otros casos, la tipología se emplea como método para elaborar (parte de) una teoría lingüística. En el primer caso, el objetivo final es una caracterización exhaustiva de todas las lenguas; en el segundo caso, una caracterización exhaustiva de la lengua.

4 LA TIPOLOGÍA LINGÜÍSTICA Y OTRAS RAMAS DE LA LINGÜÍSTICA

4.1 Introducción

Las jerarquías tipológicas reflejan propiedades universales de las lenguas y de la lengua, definiendo restricciones sobre la variación interlingüística. Si estas jerarquías realmente tienen un valor universal, no solo tendrían que manifestarse en la variación interlingüística, sino también en la variación intralingüística, que abarca aspectos tales como la variación diacrónica, las distintas etapas de la adquisición, los efectos del contacto lingüístico, y en la distribución cuantitativa dentro de una lengua. En esta sección se presentan ejemplos de fenómenos intralingüísticos que se pueden interpretar como resultado de la actuación universal de algunas jerarquías implicativas presentadas anteriormente en este artículo con respecto a datos interlingüísticos.

4.2 Tipología lingüística y lingüística diacrónica

En § 3.3.3, en (8), se presentó una jerarquía implicativa en el campo de la morfología, que permite definir el orden en que varias categorías gramaticales se expresan en relación con la raíz del predicado. Las categorías gramaticales se definen en términos semánticos. Desde una perspectiva diacrónica, la jerarquía es relevante también, en el sentido de que define los posibles cambios en el significado de un elemento gramatical en el transcurso del tiempo. Un ejemplo concreto es el desarrollo diacrónico del verbo auxiliar *will* en inglés, descrito en Bybee, Pagliuca y Perkins (1991). Este verbo en una primera fase solo expresaba las modalidades agentivas Intención y Obligación, que pertenecen a la categoría 1 de la jerarquía. En una segunda fase, este verbo adquirió el significado temporal

de Futuro, que pertenece a la categoría 2 de la jerarquía. En la tercera fase, el verbo también expresa la modalidad evidencial de Predicción, que pertenece a la categoría 3 de la jerarquía. Se advierte, por tanto, que los cambios en el significado del verbo tienen lugar por categorías contiguas de la jerarquía, siguiendo el orden previsto por la jerarquía.

4.3 Tipología lingüística y adquisición de la lengua

Siguiendo con la misma jerarquía, se puede decir que esta es relevante también en el campo de la adquisición de la lengua. De distintos estudios de la adquisición del turco (Ekmekci, 1979; Aksu-Koç y Slobin, 1985) se puede concluir lo siguiente. La primera categoría que dominan los niños turcos en la adquisición del sistema verbal es el aspecto durativo, que pertenece a la categoría 1 de la jerarquía. El tiempo pretérito, de la categoría 2 de la jerarquía, se adquiere más tarde, pero antes que el modo inferencial, que pertenece a la categoría 3 de la jerarquía. Por tanto, se demuestra que el proceso de adquisición de una lengua también respeta el orden y la contigüidad de la jerarquía morfológica.

4.4 Tipología lingüística y contacto entre las lenguas

En § 3.3.6, en (25), se presentó una jerarquía implicativa que predice las posibles combinaciones de partes de la oración en una lengua. Esas combinaciones pueden variar de una a cuatro de las clases de palabras que la jerarquía tiene en cuenta. Resulta interesante analizar qué ocurre cuando lenguas en las que se distinguen menos de cuatro partes de la oración entran en contacto con una lengua con las cuatro partes de la oración, e incorporan préstamos de esta lengua. Si la jerarquía es correcta, es de esperar que en los cambios causados por el contacto las lenguas tenderán a incorporar por lo general palabras pertenecientes a la primera categoría de la jerarquía que falta en su léxico nativo.

Esta hipótesis se puede comprobar, por ejemplo, estudiando los efectos que ha tenido el contacto con el español en distintas lenguas indígenas de América Central y América del Sur. Algunos ejemplos aislados parecen indicar que la diferencia tipológica entre el español y la lengua indígena determina qué tipo de palabras constituyen los préstamos más frecuentes.

El quechua es una lengua que no distingue claramente entre sustantivos y adjetivos, así que abarca las primeras dos categorías de la jerarquía. Hekking y Muysken (1995) descubrieron que la presencia de adjetivos como préstamos en esta lengua es sorprendentemente alta, lo que indica que el léxico se extiende con la tercera categoría de la jerarquía.

El pipil es una lengua que no distingue claramente entre adjetivos y adverbios de modo en su vocabulario indígena, así que abarca las primeras tres categorías de la jerarquía. El diccionario de Campbell (1985) demuestra que la presencia de préstamos de adverbios de modo en esta lengua es sorprendentemente alta, lo que indica que el léxico se extiende con la cuarta categoría de la jerarquía.

4.5 Tipología lingüística y lingüística descriptiva

En la Tabla 12, en § 3.5, se presentaron dos jerarquías que tienen influencia en la expresión de las oraciones subordinadas en cuanto al uso de formas verbales dependientes e independientes. En muchas lenguas en el oeste de Europa se usan tanto formas verbales dependientes como independientes en el mismo tipo de construcción. Los siguientes ejemplos del español demuestran que un mismo tipo semántico de subordinada adverbial se puede expresar con una forma verbal dependiente (34a) o independiente (34b).

- (34) a. Aparte de cocinar, cuido el jardín.
b. Aparte de que cocino, cuido el jardín.

Bajo la hipótesis de que la variación intralingüística refleja las jerarquías interlingüísticas, es de esperar que la selección de una de las alternativas de expresar las subordinadas que admiten dos formas diferentes corresponderá cuantitativamente con lo que predice la Tabla 12.

Mediante un estudio de un corpus amplio del inglés moderno, Pérez Quintero (2002, 132) obtiene los resultados cuantitativos que se presentan en la Tabla 17 referentes a la elección de formas dependientes e independientes en oraciones adverbiales. Los porcentajes se refieren a la proporción de formas dependientes usadas en las oraciones subordinadas que reúnen las características definidas por las jerarquías.

Tabla 17

		Dependencia Temporal	
		+	-
Presuposición	+	54,39%	14,58%
	-	40,43%	6,98%

Los porcentajes en negrita muestran claramente que el uso de formas dependientes es mucho más frecuente en construcciones que interlingüísticamente tienen la mayor posibilidad de expresarse por formas dependientes, y mucho menos frecuente en las que tienen la menor posibilidad.

5 CONCLUSIÓN

La tipología lingüística estudia las restricciones sobre la variación interlingüística. Estas restricciones se formalizan como jerarquías implicativas, que no solo se reflejan en las diferencias entre las lenguas, sino también en las restricciones que imponen sobre la variación intralingüística, ya que las jerarquías implicativas representan universales lingüísticos que se manifiestan en cualquier sistema lingüístico.

BIBLIOGRAFÍA

- Aksu-Koç, Ayhan A. y Slobin, Dan I. (1985), «Turkish», en Dan Slobin (ed.), *The crosslinguistic study of language acquisition. Vol. I: The data*, Hillsdale, NJ, L. Erlbaum Associates.
- Bakker, Dik y Hengeveld, Kees (1999), «Relatieve zinnen in typologisch perspectief», *Gramma/TTT* 7.3, 191–214.
- Berlin, Brent y Kay, Paul (1969), *Basic color terms*, Berkeley, University of California Press.
- Bybee, Joan L. (1985), *Morphology: A study of the relation between meaning and form*, Amsterdam, Benjamins.
- Bybee, Joan L., Pagliuca, William y Perkins, Revere D. (1991), «Back to the future», en Elizabeth C. Traugott y Bernd Heine (eds.), vol. II, 17–58.
- Campbell, Lyle (1985), *The Pipil language of El Salvador* (Mouton Grammar Library, 1), Berlín, Mouton de Gruyter.
- Comrie, Bernard (1989), *Language Universals and Linguistic Typology*, 2.ª ed., Oxford, Blackwell.
- Dik, Simon C. (1997), *The theory of Functional Grammar. Part I: The structure of the clause* (Functional Grammar Series, 20), 2.ª ed. rev., ed. Kees Hengeveld, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter.
- Ekmekci, Ozden Fatma (1979), *Acquisition of Turkish: A longitudinal study on the early language development of a Turkish child*, Dissertation, University of Texas.
- Foley, William A. y Van Valin, Robert D., Jr. (1984), *Functional syntax and universal grammar*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Greenberg, Joseph H. (1966), «Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements», en Joseph Greenberg (ed.), *Universals of language*, 2.ª ed., Cambridge, MIT, 73–113.
- Haspelmath, Martin (1997), *Indefinite pronouns* (Oxford Studies in Typology and Linguistic Theory), Oxford, Oxford University Press.
- Hekking, Ewald y Muysken, Pieter (1995), «Otomí y quechua: una comparación de los elementos gramaticales prestados del español», en Klaus Zimmermann (ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica: nuevos enfoques*, Frankfurt am Main, Vervuert, 101–118.
- Hengeveld, Kees (1989), «Layers and operators in Functional Grammar», *Journal of Linguistics* 25.1, 127–157.
- (1992), *Non-verbal predication: theory, typology, diachrony* (Functional Grammar Series, 15), Berlín, Mouton de Gruyter.
- (1998), «Adverbial clauses in the languages of Europe», en Johan van der Auwera (ed.), *Adverbial constructions in the languages of Europe* (Empirical approaches to language typology/Eurotyp, 20–3), Berlín, Mouton de Gruyter, 335–419.
- Hengeveld, Kees, Rijkhoff, Jan y Siewierska, Anna (en preparación), «Parts-of-speech systems and word order».
- Keenan, Edward y Comrie, Bernard (1977), «Noun phrase accessibility and universal grammar», *Linguistic Inquiry* 8, 63–99.
- Matthews (1963), *Hidatsa Syntax*, La Haya, Mouton.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (1990), *Lenguas del mundo*, Madrid, Visor.
- Pérez Quintero, María Jesús (2002), *Adverbial subordination in English* (Language and computers; Studies in practical linguistics, 41), Amsterdam, Rodopi.
- Rijkhoff, Jan N. M., Bakker, Dik, Hengeveld, Kees y Kahrel, Peter (1993), «A method of language sampling», *Studies in Language* 17.1, 169–203.
- Rijkhoff, Jan y Bakker, Dik (1998), «Language Sampling», *Linguistic Typology* 2–3, 263–314.
- Romero-Figueroa, Andrés (1997), *A reference grammar of Warao* (Lincom Studies in Native American Linguistics, 6), Múnich, Lincom.
- Ruhlen, Merritt (1987), *A guide to the world's languages. Vol. 1: Classification*, Stanford, Stanford University Press.
- van der Auwera, Johan y Plungian, Vladimir A. (1998), «Modality's semantic map», *Linguistic Typology* 2, 79–124.